

REVISTA TEOLOGICA

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

Decisión por o contra la violencia	1
¿Qué enseñaría Lutero hoy?	10
El sufragio femenino en la Iglesia	13
El gran espía	28
Sangre de redención	29
Bosquejos para Sermones	31
Bibliografía	40

Job entendía que Dios, el Dios que él se había formado, no sólo se negaba a ayudarlos en sus momentos de necesidad, sino que se complacía en torturarlo. **Fue esta una vida muy triste y muy falsa.** ¡DIOS NO ESTA INTERESADO EN ESPERAR LOS PASOS DEL HOMBRE PARA CAER DESPIADADAMENTE SOBRE EL! ¡Dios es un Padre amoroso y misericordioso y de esto nos ha dado muchísimas pruebas.

Yo sé que a veces la vida nos puede parecer demasiado intrincada. Yo sé que a veces nos ahoga el sentimiento de la soledad, tal como lo llegara a experimentar Job. Hay momentos en la vida en la que parece que todo se levanta contra nosotros. Hasta nuestros mejores amigos llegan a dudar si no seremos merecedores de las malas cosas que nos afligen.

Pero el cristiano no debe ni pensar en que Dios se entretenga en vigilarlo para enviarle algún severo castigo cuando da un traspie y cae en pecado. ¡No! **La verdad, la suprema verdad es que Dios está interesado en el bienestar, en la felicidad de sus hijos.** Este es el grandioso y glorioso mensaje de la Biblia. ¡Dios es amor! ¡Los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos! ¡Los caminos de Dios no son nuestros caminos, los de El son admirables!

Cuando los hombres nos sentimos arrastrados por la corriente de los acontecimientos diarios, fácilmente perdemos la noción de que la mano de Dios nos está guiando: pero al cabo de algunos años, cuando la cabeza comienza a blanquear, llegamos a descubrir la paternal solicitud con la que siempre nos ha guiado nuestro buen Padre celestial.

En los momentos de prueba, cuando las puertas nos parezcan cerradas, elevemos a Dios esta plegaria: "Creo, oh Dios, que eres mi Padre. Creo que si Tú no ayudas todo se detiene. Creo que si tú no ayudas: ni se mueve el mundo, ni se arrastra el gusano, ni tiembla la hoja del árbol... ¡Pero yo sé que tú estás siempre dispuesto a ayudarme, por Jesucristo. Amén.

Un mensaje de la Hora Luterana
por **A. L. Muñiz**

SANGRE DE REDENCION

La meseta de rocas sobre la cual debía verificarse la crucifixión se eleva a doscientos pasos de la puerta judiciaria. En hebreo se la llama Gólgota, esto es, Calvario o "lugar del Cráneo". Este nombre le fue dado según las tradiciones para perpetuar un gran recuerdo.

Tres mil años antes de Jesús, un hombre agobiado bajo el peso de los años y de los sufrimientos expiraba en este monte solitario; era Adán, padre del género humano. Desterrado del Paraíso, había vivido nueve siglos en las lágrimas y el arrepentimiento. Habíale sido preciso comer el pan con el sudor de su frente, sufrir las torturas de la enfermedad, apagar a fuerza de austeridades el fuego de las pasiones que ardía en su alma, llorar por hijos culpables que se degollaban en luchas fratricidas, y oír resonar siempre en sus oídos la palabra vengadora de Dios: "Adán, morirás de muerte por haber pecado."

No obstante, jamás vino la desesperación a turbar el alma del pobre desterrado. En sus momentos de congoja recordaba que, al arrojarlo del paraíso, Dios le había prometido que uno de sus descendientes lo salvaría, y con él, a toda su raza. Por eso, durante los largos siglos de su existencia, no cesaba de inculcar a sus hijos la esperanza de un futuro Redentor. Y cuando vio alzarse ante él el espectro de la muerte, adoró la justicia de Dios y se durmió apaciblemente, saludando por última vez al Libertador que debía rescatar a sus hijos de la tiranía de Satanás y abrir tanto a ellos como a él, las puertas del cielo cerradas por el pecado.

Los hijos de Adán sepultaron su cadáver en los flancos de la montaña para colocar en ella su cabeza venerable. Esta roca fue llamada Gólgota, sitio en que reposa el cráneo del primer hombre. Aquí fue precisamente, sobre esta misma roca, a donde los verdugos arrastraron a Jesús, el nuevo Adán, a fin de mezclar la sangre divina de la expiación con las cenizas del viejo pecador que infectó en su fuente todas las generaciones¹. Y como un árbol del orgullo y la voluptuosidad había perdido al mundo, Jesús llegaba al Calvario llevando sobre sus hombros el madero de la ignominia y del martirio.

He aquí por qué el Cordero de Dios que había tomado a su cargo expiar los pecados de toda la raza humana, será tratado como El quería serlo, es decir sin compasión.

A. L. Muñiz

¹ La tradición del cráneo de Adán se encuentra en los escritos anti-
quísimos de los primeros siglos. La citan Tertuliano, Orígenes, Epifanio,
Basilio, Juan Crisóstomo, Ambrosio, Agustín y Jerónimo.

¿Hombre o producto industrial? El profesor Luria advirtió contra las manipulaciones genéticas, diciendo que las posibilidades que se avecinan, para poner bajo control los factores genéticos humanos, nos abren perspectivas horribles. El hombre debiera hacer frente al peligro que resulta de la posibilidad no tan lejana de fabricar hombres. Esta facultad podría ser abusada para la humillación del hombre. ¿Cuándo —así pregunta Luria— un hombre preparado o fabricado termina de ser hombre y llega a ser un producto industrial? No podremos prever hasta cuándo esto es sólo un caso hipotético y cuándo será un caso real, pero podríamos agregar que el asunto se complicaría por la cuestión de la herencia del pecado y de la necesidad de salvar a tal hombre por el mensaje de Cristo.

¿Sabía Ud. que en Norteamérica fueron vendidos 44 millones de Biblias durante el año 1967? Sólo del libro “Buenas nuevas para hombres modernos” (el Nuevo Testamento) se entregaron 7.000.000 de ejemplares. 400.000 ciegos reciben la Biblia en tipos Braille. En 89 de cada 100 casas de los Estados Unidos hay una Biblia y 22 % de todos los habitantes de aquel país leen diariamente en su Biblia.

¿Sabía Ud. que en la asamblea de la Federación Luterana Mundial se prestará mucha atención a la relación entre esta iglesia y la iglesia reformada? Esta relación depende en sumo grado de los límites de la comunión eclesial y del significado de las doctrinas principales que se enseñan en ambas iglesias.

Bosquejos para Sermones

Para el noveno domingo después de Trinidad

Texto: San Juan 5:39-47

Tema: Las Sagradas Escrituras dan testimonio acerca de Jesucristo.

- A. Es preciso encontrar a Cristo en el Antiguo Testamento (vv. 39-40).
1. Los judíos conocieron sus Escrituras, hasta de memoria.
 2. Las escudriñaron con propósito loable: hallar vida eterna.
 3. Pero no vieron en ellas a Cristo.
 - a. Habían malinterpretado el papel del Mesías.
 - b. No pudieron reconocer en Cristo el cumplimiento de las promesas.
 - c. Ni quisieron admitir su error y cambiar su interpretación.
 4. Por eso, rechazaron a Cristo y la vida que ofrece.

No es suficiente ser un estudiante asiduo de la Palabra. Tanto para entender el Antiguo Testamento, como para interpretar el Nuevo se necesita la clave. Y esta clave es Cristo. Lutero acertó en encontrar a Cristo en todas partes del Antiguo Testamento, porque de él dan testimonio los escritos de los profetas, como lo dan los de los apóstoles. Sus obras, palabras y milagros comprueban que cumplió la profecía. Y él mismo es “El Verbo de Dios” (1:14). Quitar a Cristo de las Escrituras, es perder la Palabra de Dios.

- B. Es preciso recibir el testimonio en fe (vv. 41-47).
1. Los judíos no creyeron en Cristo por dos razones:
 - a. buscaban gloria unos de otros (v. 44);
 - b. rechazaban el testimonio de Moisés (v. 46).